



APUNTES PARA LA HISTORIA DEL CAÑAR



Casa de la señora Eufemia Pozo en el centro de Azogues a comienzos de siglo.

Archivo Flia Carrasco-Valdiviezo

**APUNTES PARA LA HISTORIA
DEL CAÑAR**

**Memorias de la XV Jornadas
de Historia Social - 1992
Colección Identidad**

**Director Ejecutivo:
Eugenio Cabrera Merchán**

**Comité Editorial:
Eugenio Cabrera Merchán
Patricio Sandoval S.
Jenny Londoño**

**Coordinación de Difusión:
V́ctor Manuel Guzmán**

**Diagramación:
Wilfrido Acosta Pineda
Levantamiento de textos:
Nelly Jiménez V.**

**Impresión:
Washington Padilla
Valentín Medina
Henry Pérez**

**AUSPICIAN:
Sociedad de Amigos de la Genealogía
Subsecretaría de Cultura**

**Impreso y hecho en los talleres gráfcicos
del Instituto Andino de Artes Populares
del Convenio Andrés Bello
Dirección: Diego de Atienza y Av. América
Apartados Postales: 17-07-9184 / 17-01-555
Telfs: 553684 - 554908
Fax : 593.2.563096
Quito - Ecuador**

**El contenido de los artículos que se
hallan publicados son de exclusiva
responsabilidad de los autores**

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

**LA GENEALOGÍA PARA UN CRISTIANO
DEL SIGLO XX**

Monseñor Alberto Luna Tobar

EL CENSO DE AZOGUES DE 1871

Eugenio Cabrera Merchán

CABILDO, JUSTICIA Y REGIMIENTO

Christian Caicedo de la Serna

**BURGUESES Y PROFESIONALES EN
AZOGUES A PRINCIPIOS DE SIGLO**

Rosaura García de Pólit

CAÑAR: UNA SOCIEDAD JUDAICA

Enrique Noboa Arízaga

**EL ANTIGUO CAÑAR VISTO DESDE
LOS DOCUMENTOS COLONIALES Y
REPUBLICANOS DE QUITO 1548-1875**

Fernando Jurado Noboa

BURGUESES Y PROFESIONALES EN AZOGUES A PRINCIPIOS DE SIGLO.

Rosaura García de Pólit

Se podría decir que Azogues fue tradicionalmente una población poco proclive al comercio, lo confirmaría el hecho de que en 1875, en el censo efectuado por orden de García Moreno, apenas figuren 17 comerciantes en la ciudad,¹ mientras en Cañar nadie aparece bajo este rubro.

Estas cifras contrastan con los 6.200 sombrereros de paja toquilla que figuran en el mismo documento.²

Con respecto al valor que tuvo para la economía ecuatoriana el sombrero de paja toquilla es preciso recordar que en 1854 el Ecuador, en época *de* Urbina, alcanzó la más alta cifra de récord mundial en la exportación de sombreros, pues vendió 830 mil pesos en sombreros, habiendo ya en el año anterior llegado a los 643 mil pesos.³ La cifra es astronómica, ya que representa el valor de 830 haciendas medianas o el de 2000 casas de buena fabricación.

Aquella cifra de 1854 no volvió a repetirse más en la historia del país, a pesar del auge económico garciano, en su período, la cifra de exportación no pudo subirse de los 638 mil pesos anuales, más bien

¹ ANH, Sección Azuay, Cuenca, 1875.

² Inclusive la minería fue área poco prestigiada en Azogues, por ejemplo los mineros de toda la provincia en 1838, apenas Joaquín Astudillo se dedicaba a ésto, a más del cultivo de sus propiedades en Azogues.

³ Silvia Palomeque: Cuenca en el siglo XIX, págs. 268-269.

desde 1873 se dio una grave crisis hacia el extranjero, que empezó a recobrase en 1882 y alcanzó sólo un pico de la producción en el gobierno de Luis Cordero en 1893, cuando la cifra exportable llegó a los 439 mil pesos.

Estas variables tan bruscas en el comercio de la paja toquilla, debieron afectar severamente a la población de Azogues, base de esta producción; ya que en Cuenca, por ejemplo en su área urbana habían solamente 760 tejedores; en su orden: Llacao con 260 tejedores; Nulti con 250 y Déleg con 130; cifras todas muy pobres, en comparación con los 6000 tejedores de Azogues.⁴

Es preciso recordar, además, que la exportación de sombreros en la época de Urbina representó el 50% del valor de todas las exportaciones que hacía el país, pero en época de García Moreno representó apenas el 5% de las mismas, llegando en época de Alfaro al 1%; pues, en 1899 el Ecuador llegó a exportar 21 millones de pesos-sucres.

Junto a esto, es necesario observar otro renglón básico de la economía del austro en estos años: la cascarilla que empezó a enviarse fuera del país en 1857 en el gobierno de Robles, alcanzó un primer pico de exportación con Garda Moreno en 1873 (374 mil pesos), lo cual coincide con el decrecimiento de la exportación de sombreros, tan es así, que en 1878 y 79, cuando la salida de sombreros estaba en límite alarmante, con la cascarilla pasaba al revés y en esos dos años, el país exportó 380 mil y 691 mil pesos respectivamente.

⁴ Rescatamos que en Paute había 384 sombrereros.

En 1884, época de Caamaño, las exportaciones de ambos productos estuvieron parejas, pero desde esta fecha, vino una caída de cinco años para los dos productos; la de sombreros tuvo varios picos, pero la de cascarilla cayó irremediablemente tal es así, que en 1900 apenas exportábamos 24 mil sucres de este producto (el 0.1% del valor total de las exportaciones en la época de Alfaro).

Dos casas cuencanas se dedicaron con fervor a la cascarilla: la de Ordóñez Lasso y la de don Miguel Heredia; conservadores los primeros, liberal el segundo; el auge que alcanzó la exportación con García Moreno, de 18 mil pesos de 1860 a 374 mil pesos en 1873, haría considerar la posibilidad de una ayuda directa gubernamental a los Ordoñez. Esta hipótesis se corroboraría, aparentemente, analizando el hecho de que la Casa Ordóñez en 1865 tenía tierras en Cañar y Azogues, siendo entonces la segunda fortuna de la provincia, (60 mil pesos) aparte de que poseían el latifundio de Pechichalien Naranjal y un comercio en sexto lugar en Cuenca, cuyo capital era apenas de 6 mil pesos. Sin embargo, veinticinco años después son los mayores terratenientes de la provincia, pues sus tierras en Cañar, Gualaceo, Paute y Girón, estaban avaluadas en 212 mil sucres, lo que permitió que su comercio pase a ser el quinto en la provincia; es decir que éste conservaba su carácter menor.

El poder de los Ordoñez fue tanto que vivieron varios años en París y que enviaron allá a un médico propio, el doctor Agustín Cueva. Vallejo, para que se especializara en asuntos de cascarilla⁵.

⁵ Fernando Jurado: Los cuencanos en París, revista *Diners*,

El auge de estos dos comerciantes, hizo que sus grandes capitalistas tuvieran posibilidades de grandes compras de tierras a base de pequeñas y medianas adquisiciones. Esto revelaría que, mientras en 1865 había once grandes propietarios en todo el actual Cañar, para 1890, no hay sino cuatro: los Ordoñez Lasso, los Val diviosos Radas, los Astudillos Ochoas y los Veintimillas Garcías; los primeros habían comprado casi todas las tierras de los Borreros, los González, los Malos, los Torres, los Argudos y parte de los Astudillos y Veintimillas.

El manejo de la exportación estaba además vedado a la mayoría, pues el trámite para el traslado hasta Guayaquil -por Naranjal- y luego por barco hasta Hamburgo, no dejaba de ser molesto, una carga o dos sacos costaban 14 sucres de punta a punta. Además, estas exportaciones agravaron de manera muy severa el costo de vida: las vacas pasaron a valer de 10 a 50 pesos, un caballo de 10 a 30 pesos, la fanega de maíz en dieciséis años subió de 2 a 18 pesos (1877'al 93) y en el mismo tiempo, la fanega de arveja, aumentó de 4 a 36 pesos, el barril de aguardiente, igualmente, de 6 a 22 sucres.⁶

Las mejores zonas para la toquilla y cascarilla eran Suzcal y Gualleturo.⁷

Otro elemento que condicionó una economía peculiar en la región, fue la casi ausencia de extranjeros en todo Cañar, pues en 1911 entre 80 mil habitantes no llegaban á 10 los extranjeros, lo contrario sucedió en Guayaquil, dónde el 10% de su población venía desde fuera del país y quizás un 30%

⁶ Silvia Palomeque: oc, pág. 272-273.

⁷ Rodenas: Guía Comercial y Agrícola, pág. 139.

de otras provincias. Esto creó un clima muy nacional, con la única influencia de los grandes capitalistas de Cuenca.

Esta sociedad azogueña dedicada fundamentalmente a los sombreros ya la agricultura, condicionó un pobre desarrollo profesional, pues sabemos que en el censo de García Moreno, apenas aparece 1 médico aquí y ningún abogado; más bien, 10 sacerdotes.⁸

Entre 1875 y 1910 había seis centros dedicados al cultivo de la toquilla: Azogues, Biblián, Déleg, San Miguel de Porotos, Cojitambo y Chuquipata. Azogues seguía produciendo cerca del 50%, Biblián el 20%, Déleg otro 20 % y el resto, en los tres pueblos anunciados.

En otras regiones como en Pindilig, la economía había variado por completo, pues se había encontrado en este pueblo excelentes bosques de cascarilla, desde 1895 más o menos, pasó a dar sólo maderas de construcción que salían a Azogues.⁹

San Miguel mientras tanto, había alcanzado un buen rubro económico en la explotación de cerámica. Gualleturo, igualmente, dejó su vieja economía y pasó a producir frutas y raspadura para las otras parroquias del cantón.

LA BURGUESÍA EN 1911

Azogues contaba en 1911 con 23 comerciantes cuyos

⁸ Archivo del Sagrario, Cuenca, baut. 1854.

⁹ Rodenas: oc. 157.

capitales iban de los 15 mil a los 100 mil sucres. Los más potentados eran: Adolfo Muñoz Valdivieso, Belisario Heredia y Ezequiel Sigüenza.

A pesar del decrecimiento de la cascarilla, dos personas aún se dedicaban a ella: Eufemia Pozo Quevedo de Crespo Toral, dueña de la única casa-posada del lugar; y Luis E. Montalyo.

Los grandes exportadores de sombreros eran: el citado Muñoz, Vicente Quinteros, Virgilio Ramírez y también los dos cascarilleros ya nombrados. Sin embargo, los capitales de todos estos eran menores que el de Muñoz: Quinteros, tenía 4 mil sucres; la señora Pozo Quevedo, 5 mil; Montalvo, 2 mil; y, Ramírez ni siquiera declaraba los capitales, lo que hacía suponer que era inferior a los mil sucres. Había un comerciante especial, don José María Ocho a Ullauri, quien vendía sólo casimires y cristalería y no participaba de los negocios tradicionales de la ciudad. Su capital era de 6 mil sucres.

De los 23 comerciantes, 11 pertenecían a familias muy tradicionales de la región, evidenciando una influencia costeña en eso de abandonar el prejuicio de que el "comercio ensucia las manos de los nobles".

Debido a las condiciones iniciales de desarrollo había profesionales que también tenían almacén de comercio, por ejemplo: el médico Leoncio Cordero y el abogado Eloy Izquierdo Cueva.

Cómo formó su patrimonio inicial don Adolfo

Muñoz? Había nacido en Cuenca en 1854,(10) nieto de don Ignacio Valdivieso Rada, de familia terrateniente más importante de la provincia entre 1770 y 1890; su hermana Rosa, se casó con su pariente Antonio Valdivieso García, ambos filántropos, sobre todo en la Casa de Huérfanos."

Adolfo Muñoz se casó en 1887 con la hermana de Alberto Muñoz Vernaza, al morir en 1926 dejó una fortuna de 600 mil sucres, tocándole 100 mil sucres a cada hijo, de tal manera que su capital comercial de 15 mil sucres en 1911 no sólo que subió, sino que de hecho la mayor parte de su fortuna debió haber estado sustentada en la tenencia de la tierra.

Dos de las hijas del señor Muñoz fueron artistas, él ha dejado fama de un temperamento fuerte y autoritario.

PRIMEROS PROFESIONALES EN AZOGUES

El doctor Manuel Coronel Vélez fue el primer abogado que se radicó en Azogues, luego de haberse graduado en Cuenca en octubre de 1883, pasada la restauración. Aún ejercía en 1911. Debió ser hijo del famoso abogado cuencano Manuel Coronel, graduado en Quito en 1854.¹² Dos años después se graduó el doctor David Neira, que pasó también a esta ciudad.

El primer abogado de Cañar fue el doctor Rosendo

¹⁰ Archivo del Sagrario, Cuenca, baut. 1854.

¹¹ Biblioteca Curia de Ambato, Sección Coronas Fúnebres.

¹² AnH, Quito, incor. de abogados, 1854 y 1856

Iglesias, graduado en 1894.¹³ En este año se graduaron también Roberto Ramírez, que se estableció en Azogues y Miguel Moscoso, nativo de Sigsig, que pasó a Cañar, donde también fue comerciante.¹⁴

En 1895 se graduó de abogado el doctor Jesús M. Bernal Ambrosi, nacido en Cuenca en 1866, ejerció muchos años allí, **pero** fue Agente Pisca! en Cañar y en 1929 se encontraba radicado en Azogues, (Braulio Pérez: Diccionario Biográfico, pág. 98).

El doctor Eliseo Cabrera Rodas, azogueño, nacido en 1845, se graduó tardíamente de abogado en 1896 en Cuenca, estaba casado con doña Tarcila Carrasco Landívar. Murió muy anciano.

El doctor Reinaldo Palacios, vecino de Cañar, se graduó el 97. En el mismo año el doctor Rosendo López Díez, que vivió en Azogues.

En 1900 se graduó Rogerio González, otro abogado que pasó a Azogues.

En 1902 lo hizo Augusto Zamora; en 1905, Manuel fCedericd Sacoto. El **primero** era de Déieg, hijo de León Zamora Andrade-y de Rosa Cordero Maldónadp. El doctor Sacoto en la Guía Comercial y Agrícola hizo registrar su apellido **como** "Scotto", que-quizás fueia forma primçtivá;4o seguro es que

¹³ Los Iglesias vienen del español Esteban Iglesias, llegado a Cuenca cdn Quinfianpc* T605. B^Or. Pabló Iglesias, se gcaduó en" Quito en 1852, era hijo déi español y casó en la capital.

'francisco "Ramírez, ñ. en Azogues 1857, Director de OO.PP. allí, pasó a MangJaraKo*por 1896, ce. una hermana de don Antonio Idrobo.

eran familia de comerciantes guaneños arribados a Azogues hacia 1830, (Archivo Jurado Nobóa, Quito), al igual que lo hicieron los Ramírez, también de Guano por 1850, uniéndose a los García del lugar.¹⁵

El doctor Miguel Angel Andrade, natural de Cañar se graduó en 1906. Su hermano Ambrosio en el mismo año.

Luis Antonio Serrano se graduó en 1907, 22 años después estaba radicado en Cañar.

Luis E. Sacoto se graduó en 1907 y ejerció en Azogues. Al igual que otro graduado de este año Eliseo Alberto Cabrera Carrasco, luego vecino de Ambato. Otros tres abogados, luego radicados en Azogues, se graduaron en 1907; Humberto M. Cordero, Manuel Muñoz Cordero (de Déleg) y Belisario Uriguen Jáuregui, este era cuencano y se casó en Azogues con Inés Crespo Pozo.

En 1909 otro azogueño, Antonio Regalado Abad, sé incorporó de abogado. También Manuel R. Vásquez; en 1910 César E. Tapia Abad. En 1912, Eloy Vicente Izquierdo Cueva y Alberto García.

De los 23 abogados que conformaban el cuerpo profesional en 1911, sólo 11 o 12 eran nativos del cantón Azogues. Había cuatro cuencanos que ejercían aquí en Azogues (Coronel, Aguilar Rafael, Vicente León Bravo y Miguel Moscoso), de los cuales, Aguilar se regresó a Cuenca, Moscoso se fue a Cañar y León a Cuenca. En ese año, varios cañarenses ejercían en Azogues: los dos Andrade, Palacios y R. Molina, pero luego de estar en la

" Inf de Claudia Sáenz de Orellana, Quito

capital provincial, terminaron regresando a su solar, según lo certifica el cuadro que en 1929 publicó la Corte Superior del Azuay.

También se daba el caso, que algunos abogados ya maduros o viejos, iban a la provincia al final de sus vidas, como David Neira, Jesús Bernal, Manuel R. Vásquez, Beílsario Uriguen o Luis Antonio Serrano (sólo éste a Cañar, el resto a Azogues).

Los abogados se dedicaban exclusivamente al ejercicio de su profesión, con algunas excepciones: el viejo Eliseo Cabrera era escribano y le imitó sus pasos otro notario, Eloy Izquierdo Cueva, quien terminó sus estudios de Derecho en 1912, era también comerciante (hombre orquesta); el doctor Aurelio Jaramillo Argudo era una tercera excepción, pues era también comerciante.

En cuanto a los médicos, recordemos que en 1875 había uno, quizás Eduardo Cordero, que se había graduado en Cuenca en 1869¹⁶ y aún ejercía en Azogues en 1911, muy viejecito. En 1888 se graduó el doctor Luis Neira, que también pasó para acá, a hacerle la competencia a Cordero, En 1903 pasó a ejercer el doctor Leoncio Cordero Crespo, quien se quedó como el tercer médico de Azogues y éstos tres aparecen conformando el cuadro médico en 1917.

El caso familiar que más llama la atención en Azogues es el de los Cordero, pues en 1911 había dos médicos, un abogado y uno de los tres escribanos del lugar, que tenían el mismo apellido; y de los cuatro, se trataba del padre y de dos hijos. Don Justo

"" ¹⁶ Juan José Samaniego.: Cronología Médica Ecuatoriana, Quito, 1960, ver lista de médicos graduados en la Univ. de Cuenca.

Cordero Ochoa, nacido en 1820, era primo hermano del presidente, era hermano de Jacoba, mujer del biblianés Bernardino Argúdo. Don Justo vivió hasta muy anciano, se casó en Cuenca con Alejandrina Crespo Astudillo; sus **dos** hijos profesionales, se casaron en Biblián en 1916 con dos hermanas Jaramillo Heredia. Uno de los actuales miembros de esta rama, el doctor Leoncio Cordero Jaramillo, es uno de los médicos que mayormente honran a la ciencia ecuatoriana. La SAG se enorgullece de contarle entre sus miembros, nacidos además de esta vieja semilla profesional azogueña, que de acuerdo con los datos expuestos, se remonta a 1877, hace 114 años, cuando entró a la Universidad del Azuay el primer azogueño, dispuesto a sacar adelante una profesión liberal.

CANAL UNA SOCIEDAD JUDICA



Escuela de los Hermanos Cristianos, cuyo patio servía para la feria de animales.